

**Programa de Trabajo para una Posible Gestión como
Jefe del Departamento de Economía en la UAM, Unidad Iztapalapa
Dr. Fernando Guadalupe Gaona Montiel**

Mis razones y motivos

Cada vez las universidades públicas están más vigiladas por una sociedad abierta y crítica, lo que lleva a cuidar más su función social. En este contexto más complejo, el relevo de una Jefatura de Departamento nos lleva a una profunda reflexión, máxime si se trata de Economía. En ella se ubica la carrera de Administración - de las más grande en la unidad Iztapalapa -; y la de Economía, de las más importantes y estratégica. Es momento de reencontrarse con todos en una discusión colectiva sobre las dinámicas y el rumbo que seguirán las tareas de docencia, investigación y de difusión. Hoy como nunca, nos plantea un diagnóstico muy peculiar para recuperar la vida académica e institucional, con verdaderos desafíos y en una perspectiva que necesitan del esfuerzo colectivo. Es intentar, reconocer y alentar la colaboración e integración de toda la comunidad, con la idea de posicionarnos adentro y afuera de nuestra institución.

Una motivación personal para presentar esta propuesta de trabajo, como candidato, consiste en mi experiencia profesional en empresas privadas y dependencias federales. Afortunadamente, me he desempeñado en el sector público como funcionario. También al interior de la UAM Iztapalapa, quien me ha dado la oportunidad de ser estudiante y luego profesor por más de 17 años, que sumados significan muchos años de mi vida. El hecho es que mi desarrollo docente e investigador, se lo debo a esta institución en la carrera de Economía y mis estudios de maestría en Economía y Doctorado en Administración Pública. Aquí en la UAM Iztapalapa estuve como Coordinador de la Carrera de Administración, pero también he participado en órganos de representación académica y en distintas comisiones para la gestión universitaria de la dirección de la División de Ciencias Sociales y Humanidades. Por ello, mi deseo de competir y el respeto profundo a esta institución, que pongo a consideración algunas ideas y líneas de trabajo para una posible gestión al frente de la Jefatura del Departamento de Economía.

Si bien la universidad se ha convertido en un referente de calidad en educación superior; no obstante, se necesita la renovación y nuevas fortalezas. Para una eficiente gestión pública se hace necesario el aplicar la mejora continua y el estar ubicando las áreas de oportunidad. Es definir las estrategias más viables ante los aspectos de la vida institucional y normatividad, a efecto de atender y resolver los temas más apremiantes de las carreras de Administración y Economía. En ello, estoy convencido de conjuntar esfuerzos y capacidad para identificar los medios

y recursos disponibles entre los académicos, trabajadores y estudiantes, tanto de las coordinaciones de licenciaturas y de posgrados, para lograr algunos objetivos:

- Intentar la armonía, no confrontativa y el respeto del trabajo de las áreas académicas
- Recuperar y reanimar la plena vida académica e institucional
- Coexistencia del trabajo académico y el estudiante, bajo un compromiso de respeto y reconocimiento a la labor docente.
- Buscar la estabilidad administrativa y que las decisiones sean colectivas y transparentes
- Cuidar las medidas de seguridad y los protocolos de salud
- Respeto e integridad de los estudiantes en la institución
- Asumir el compromiso de la excelencia académica
- Mejorar el posicionamiento de las carreras de Administración y Economía en el exterior.

El llevar a cabo estas acciones y toda la gestión, no pretende ser lógicamente una imposición o una receta de aplicación en general. Más bien, de lo que nos debemos esforzar es por identificar los problemas, buscar la forma de resolverlos y seguir una ruta de acciones consecutivas para ser más eficiente y transparente la gestión. No es simple, el lograr que se cumpla un ideal, es la de intentar conjuntar acciones en una ruta que consiga el mejor posicionamiento de la universidad y de las carreras entre las mejores del país.

En la actualidad, se necesita el esfuerzo colaborativo de todos, de toda la comunidad. Es concentrarse en revalorar el trabajo docente y de investigación en las propias aulas y en coexistencia con el uso de las plataformas digitales. La combinación de recursos, tecnologías y aulas, así como las modalidades de clases presenciales, el trabajo directamente con los estudiantes se hace en concreto con talleres, laboratorios, etc. que nos pueden brindar el servicio de educación y el cumplir con los objetivos de enseñanza, que vinculen la educación y las labores de investigación, a fin de alcanzar el llamado “aprendizaje significativo”.

I. Departamento de Economía. Una nueva gestión y visión: ¿Qué somos y a dónde deseamos llegar?

En los últimos años, la institución ha tenido sus vaivenes y sufrido las restricciones presupuestales. Con severas restricciones de plazas y mayores cargas de trabajo, se agregan las solicitudes de reportes, informes y autoevaluaciones de áreas, que hacen de las tareas docentes e investigación más difícil e incierta hasta cierto punto. Ello nos está exigiendo “hacer más con menos recursos”. Sin embargo, se debe reconocer que estamos inmersos en

las tareas cotidianas, además de una serie de auditorías. Pues hay que cumplir con preceptos legales e institucionales, dentro y fuera de la universidad. Nos obliga a no desconocer lo que nos mandata las leyes, desde el artículo 3º de la Constitución, el reglamento del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras (SNII), la Ley General de Educación Superior (2021), la Ley Orgánica y el Reglamento de la UAM, las leyes sobre las Instituciones de Educación Superior (IES), la Ley General de Humanidades, Ciencias, Tecnologías e Innovación, y el Plan Nacional de Desarrollo 2025-2030. Es importante su conocimiento y el saber que nos regula toda nuestra actuación.

Por ser una institución de educación superior pública, con presupuesto federal, no se puede omitir que la ley orgánica de la UAM y su reglamento nos advierte que hay una estructura departamental y divisional, claves en la organización de nuestra institución. En apego a ello, se tienen que tomar decisiones sobre las actividades de docencia, investigación y de difusión, a fin de que sean cumplidas a cabalidad. Sin dejar de lado, los planes y programas de estudio, mismos que deben revisados con frecuencia por órganos colegiados y “responder a exigencias sociales”. Por ello, es necesario que los departamentos hagan las pertinentes adecuaciones y modificaciones, además de las adaptaciones hacia los requerimientos de enseñanza de calidad, que también demanda el mercado de trabajo. Ello sin menoscabo de una educación humanista, de pensamiento crítico y universal.

Esta encomienda, por supuesto, no es ajena a la autonomía de la institución. Está fundada en la generación y gestión del conocimiento y de ser así no desatender la ruta hacia la formación especializada de recursos humanos. Sobre todo, que el Departamento y sus integrantes no sólo sean promotores de políticas públicas hacia la atención de la desigualdad, la pobreza y los problemas del desempleo e informalidad, que tanto aqueja al país. Al mismo tiempo, que se respete una educación superior de diversidad, inclusión y en perspectiva de género, en todas nuestras actuaciones y comportamientos.

II. Gestión al interior del departamento y en armonía con los cambios institucionales

Sin temor a equivocarme, la mayor riqueza de la universidad y del departamento está en el personal académico y el estudiantado, así como en los trabajadores operativos y administrativos. No hay duda, que se dispone de una comunidad bien fortalecida, a partir de un cuerpo sólido de docentes e investigadores de reconocido prestigio. Por eso, el clima laboral se vuelve muy importante con la participación colaborativa de todos, con una buena gestión administrativa, armonía y certeza. Con el respeto de las áreas y sus integrantes en sus funciones y tareas, siempre el compromiso de los más altos valores, de responsabilidad y ética.

La labor docente

La vocación de enseñanza no es exclusiva de una persona, por la transmisión de conocimiento, sino la interacción profesor-estudiante permita el flujo permanente del saber y el hacer. La educación y el modelo académico de la UAM Iztapalapa tiene que recrear y retroalimentar de modo dinámico el quehacer docente, en donde los estudiantes sean el núcleo de ese proceso.

Por supuesto que es vital el clima de la comunidad y de la institución, en cuanto a presentar y discutir, bajo un compromiso de responsabilidad social. Se tiene que recuperar y reivindicar la motivación de que primero es la labor docente, como actividad central. No es menos la relación profesor-estudiante, sino más en el quehacer. Pero se nutre con la investigación y la difusión, para dar paso a un aprendizaje colectivo en las disciplinas del conocimiento y la solución de problemas.

De acuerdo con datos del Informe Anual 2025, de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, el Departamento de Economía cuenta con 77 profesores con plaza indeterminada. Hay 3 profesores de nuevo ingreso, y 2 profesores en jubilación. Se cuenta con una planta académica de alto nivel de habilitación, es decir, la mayoría con el grado de Doctorado. En ese Informe también se notifica la emisión de convocatorias de evaluación curricular, de las cuales 37 fueron en Administración, 28 plazas en Economía. Además, se publicaron en el año 19 plazas de oposición en total.

La promoción de los profesores y el reconocimiento a la carrera docente, así como los premios de docencia e investigación deben ser de consulta abierta a la comunidad, a efecto ser otorgados con el consentimiento público. Hay la idea de fortalecer la formación de los grupos de docencias y áreas académicas en las respectivas carreras, de administración y economía. No obstante, que esta dualidad no debe descuidarse y sí el atender además los posgrados de reconocido nivel que existen en el departamento, y que son frecuentemente supervisados y evaluados ante la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Hacia el fortalecimiento de la investigación

Las tareas de investigación deben nutrir los procesos de enseñanza-aprendizaje, porque se vuelve básico en la formación de estudiantes de las carreras y posgrados. Es importante continuar con los apoyos a la planta de académicos, para recibir los financiamientos y las becas. Ello sin duda, no sólo permite que se promuevan la estructuración de incentivos para permanecer en el SNII del SECIHTI. En tal sentido, el jefe de Departamento no debe descuidar y sí preservar los apoyos financieros e institucionales para el desarrollo de los grupos de investigación, así como el fomento de la participación en congresos y coloquios.

A pesar de retiros, jubilaciones y fallecimientos en el Departamento de Economía, los académicos son bien reconocidos a nivel nacional y pertenecen al SNII. Hay un total de 32 profesores a diciembre de 2025, según el Informe Anual 2025. Sobresale la existencia de 1 profesor Emérito, 8 nivel II, 21 nivel I y 2 candidatos. En cuanto al perfil deseable de PRODEP, promovido por la SEP, también se cuenta con 8 profesores vigentes en el Departamento, así como 6 en proceso de renovación por vencimiento, así como otros profesores que no tienen registro o hay desinterés en este reconocimiento. Al cierre de 2025 se tiene el registro de 53 proyectos nuevos, 7 libros publicados y 92 artículos especializados.

Las áreas de investigación del Departamento continúan haciendo una intensa participación en congresos y coloquios, dentro de sus especialidades y campos de interés. En especial, hay que hacer mención de que la licenciatura de administración sigue participando y organizando el Coloquio Anual de Administración, un importante evento que reúne a especialistas de las cinco unidades de la UAM.

Publicaciones del Departamento

En los últimos años, se están publicando cuatro libros por año, dos de administración y dos de economía. Se está trabajando en las versiones digital e impresa con las ediciones del Departamento y la editorial del Lirio. También se trabaja con la editorial de la DCSH y con otras compañías, en especial con Gedisa. Estas publicaciones representan un gran esfuerzo editorial y a veces se necesita hacer la gestión para la autorización de más recursos presupuestales al Departamento.

En el Departamento se ha promovido la publicación de trabajos en la Revista *Denarius* y se frenó por asuntos presupuestales la revista *Kairos*, que tuvo la edición de dos números. En particular, *Denarius* está siendo una

publicación semestral, con muy buena aceptación en redes y reconocida por Latindex, que es un sistema regional en línea e integra a 24 instituciones. También hay la posibilidad próximamente a la indexación a Redalyc, una red de revistas científicas.

La plena indización de la revista *Denarius* y la inclusión en las redes del SECIHTI, impone un gran esfuerzo de colaboración y compromiso. Por tal motivo, se debe alentar la calidad de las investigaciones y que sean de alto nivel sus contenidos, con respaldo decidido de un Comité Editorial y el Consejo Asesor, con presencia nacional e internacional.

III. Un futuro no conocido, pero sería construido por todos

Desde un punto de vista pedagógico y de tareas de investigación se requiere la cooperación estrecha de los académicos. Ya es tiempo de orientar de modo deliberado hacia una educación de calidad, con apoyo en redes sociales y el uso de plataformas digitales. Las áreas académicas deben ser fortalecidas, con respeto a los usos y costumbres y a su vez, el reconocer su trabajo colectivo. Es promover el diálogo constructivo y el intercambio de ideas, el quehacer y en ello destinar esfuerzos para llegar a nuevas modalidades de educación. Estas tienen que hacerse mejores con espíritu crítico, objetivo y de reflexión. Cabe la participación entusiasta de los académicos y de aquellos especialistas que traen más experiencia en cada una de las disciplinas.

Si se desea una mejor posición en el ranking nacional e internacional para nuestras carreras. La planta académica tiene que ser un pivote y el centro de las actuaciones, pues no puede seguir siendo una participación rezagada o inercial. Tiene que ser revalorada no sólo en aulas sino en redes sociales y los ambientes virtuales. En términos de seminarios, cursos de capacitación y participación en seminarios, coloquios y congresos. La mayor presencia en estos requiere adquirir habilidades, destrezas en plataformas y redes digitales. No obstante, no debe haber una sobrecarga de trabajo ni sobrecupos en los grupos, a fin de que el profesor tenga la comodidad y la amplitud de maniobra para trabajar con sus estudiantes.

El estudiante de las carreras de Administración y Economía, tienen que verse favorecidos con habilidades y competencias a través de la creación de talleres y seminarios. En los mercados de trabajo tiene que haber una identidad y buena aceptación en empresas y en las dependencias del gobierno. Se tiene que impulsar ampliamente el futuro egresado, en un contexto de valores y buenas costumbres, humanas, solidaridad y de compromiso social.

Urge la certificación y acreditación de las carreras

En administración y economía ya se viene trabajando en áreas académicas, pero también deben impulsarse la formación del colegio de profesores, así como también los comités de licenciatura. El hacer la interacción entre ideas y propuestas de contenidos en los programas de estudio. No hay separación entre el quehacer docente, cuando se trata de revisar los contenidos, frente a la experiencia en las aulas. Es conveniente darle continuidad, bajo una lógica de escuchar y hacer la revisión de los programas.

Los grupos de trabajo ya están formados por áreas en el caso de administración, y se deben integrar una dinámica similar o ver la pertinencia en economía. Por supuesto, que hay organismos de educación superior que contemplan la certificación y la acreditación, como pueden ser las aceptadas y reguladas por ANUIES.

El diseño curricular de los planes y programas de estudio, me parece que deben privilegiar la flexibilidad y a la vez el rigor de la formación profesional. Es observar y evaluar la pertinencia de las materias incluidas en el Tronco General, las Optativas Divisionales, las Optativas Extra-divisionales, los idiomas, los Tópicos y los Seminarios de Investigación. Pero siempre el reconsiderar esta situación, con respeto al trabajo de las áreas académicas, en virtud del papel de especialistas en sus campos y disciplinas.

Es importante no omitir que los contenidos y la bibliografía de los programas de estudio no se están actualizando, periódicamente, solamente algunos profesores lo hacen. Esto conlleva un riesgo de repetición de conocimientos ya obsoletos y rezagados, en las distintas disciplinas. Falta integración entre los grupos de trabajo, por una buena parte de académicos. En general, hay una serie de observaciones e ideas que no pueden ser desarrolladas por ahora, ya que si se necesita diálogo y discusión pública en la comunidad.

Acerca del modelo académico e institucional

La universidad con frecuencia debe estar revisando el modelo educativo. No sólo es importante su actualización y renovación, a fin de mantenerse en la vanguardia de las mejores instituciones. No es que sea un modelo académico, flexible y de responsabilidad social, caracterizado por el perfil de estudiantes que ingresan a nuestras licenciaturas. Muchos son de zonas de escasos recursos de áreas periféricas y del Oriente de la Ciudad de México. Más bien, el modelo tiene ya que tener sus adaptaciones y ajustes, que contemplen el ingreso de alumnos quizás

algunos con carencias, pero también ser innovador en la enseñanza, para que sea una visión compartida e integral en la formación profesional.

En esta vertiente, hay que dar continuidad a este modelo, producto del trabajo colectivo y que fue conformado por distintas instancias y comisiones. Fue concebido como Modelo Académico de Construcción Colaborativa del Aprendizaje (MACCA), aprobado en 2021, que retoma las Políticas Operativas de Docencia en la Unidad Iztapalapa (PODI), y de ahí se desprende el vigente modelo educativo.

Entre los desafíos y oportunidades se desprende la importancia de una mayor capacitación y de inversiones en tecnología, mediante la focalización de necesidades, ante la brecha digital que existe en la comunidad. Hay que emprender formas y modalidades novedosas de enseñanza, que permitan a los docentes tener el diseño e instrucciones para construir las aulas virtuales, a la par que sean las clases presenciales. Sería de buen provecho el impulsar aquellos proyectos institucionales, en el caso de administración y economía, que suelen ser el resultado de convenios y de colaboración con el IMEF, el CONEVAL, el Banco de México y el INEGI, entre otras. Hay el funcionamiento de dos laboratorios, como son el de Economía Aplicada y el de Simulación para la Administración, que cuentan con equipo de cómputo y licencias.

También, hay que trabajar en la comunidad UAM con los cursos y seminarios, así como abrir la participación con los temas de inclusión, equidad de género y la diversidad cultural. La idea es hacer labores de prevención, en cuanto a conductas y actos por trastornos psicológicos, que puedan derivar en violencia. Buscar un ambiente de seguridad y paz en las instalaciones y erradicar cualquier tipo de agresiones en la comunidad.

Reflexiones finales

Hay un compromiso frente a la sociedad, de contribuir con análisis, enfoques y soluciones para los grandes problemas nacionales. En el Informe de Actividades 2025, de Rectoría General, se señala que nuestra comunidad es dinámica, adaptativa y resiliente, lo cual debe sobresalir para cuestiones estratégicas. Por lo que es importante atender el posicionamiento de las carreras de Administración y Economía en los rankings nacionales e internacionales, que permita valorar el esfuerzo que todos hacemos, y así permitir la visibilidad de la universidad. No deja de ser una importante opción educativa para los jóvenes. Se dispone de una planta de académicos que brindan fortaleza en los temas de educación, pero también es indispensable el apoyo por parte de la institución, a fin de crear mecanismos e incentivos para la promoción de proyectos, movilidad, becas y estímulos.

Cómo ya se afirma en la Agenda Estratégica de Gestión Institucional UAM 2025-2030, por parte del exrector general de la universidad, ya es momento de identificar las áreas prioritarias de desarrollo. Para una mejor gestión y un mayor compromiso. En ese sentido, no hay que olvidar la cooperación y el trabajo con los profesionistas ya egresados, para que participen en actividades y tareas de difusión, en función de su experiencia laboral. También el dar seguimiento a estudiantes que practiquen algún deporte o actividad artística o cultural, para que compartan sus logros en esas disciplinas.

En general, es indispensable el replantear la creencia y la búsqueda de una sociedad más justa. Para ello, se tiene que saber compartir proyectos, así como también la expansión de oportunidades; sin distinción de razas, origen étnico, religión u otras. De lo que se trata es resolver amenazas y debilidades, a fin de mantener la vocación de servicio frente a la comunidad UAM, como costumbre y compromiso social de siempre.

Ciudad de México; 9 junio de 2026.